

Guadalajara

JUNIO 1947



CUARENTA CENTAVOS



LA MAGNIFICA calidad de los paisajes de Zuno lo sitúan entre los paisajistas mexicanos junto a Velasco, Argüelles, Clausell y Atl.

JOSE G. ZUNO EL ARTISTA

Por A. R. S.

I

Z El primer encuentro con Zuno —no encuentro personal sino (podríamos decir espiritual)—, fué hace muchos años, en Arandas, ante un aparador en que se exponían las caricaturas de algunos de los "más conspicuos" habitantes del pueblo. De ese pueblo arandense que goza muy merecida fama de refinadamente irónico y sutil, que tan maravillosa y graciosamente atina con los motes y sobrenombres de las gentes, mediante su finísimo instinto de las similitudes zoológicas... y que gozaba con aciertos caricaturescos de Zuno, que tan bien, tan ceiteramente, había captado, en la exageración de los rasgos expresivos, los secretillos latentes y escondidos que suelen ocultarse en el sesgo de la nariz, en el repliegue de la boca, en el salto de los pómulos o en el fulgor, demoniaco o ingenuo, de unos ojos ingenuos o demoniacos.

II

El segundo encuentro —también



A PESAR de sus múltiples actividades como político, abogado, presidente del Tribunal de Arbitraje, consultor de los Ferrocarriles, hombre de negocios y decidido fomentador del deporte, Zuno jamás ha dejado de pintar. Desde sus primeros tiempos en que comenzó siendo un caricaturista hasta la fecha, lo vemos renovarse en ideas y formas artísticas ensayando todos los procedimientos de acuarela, óleo, pastel, litografía, etc., en los cuales se revela siempre en constante superación. Aquí aparece el pintor en un rincón de su casa en la Av. del Bosque.

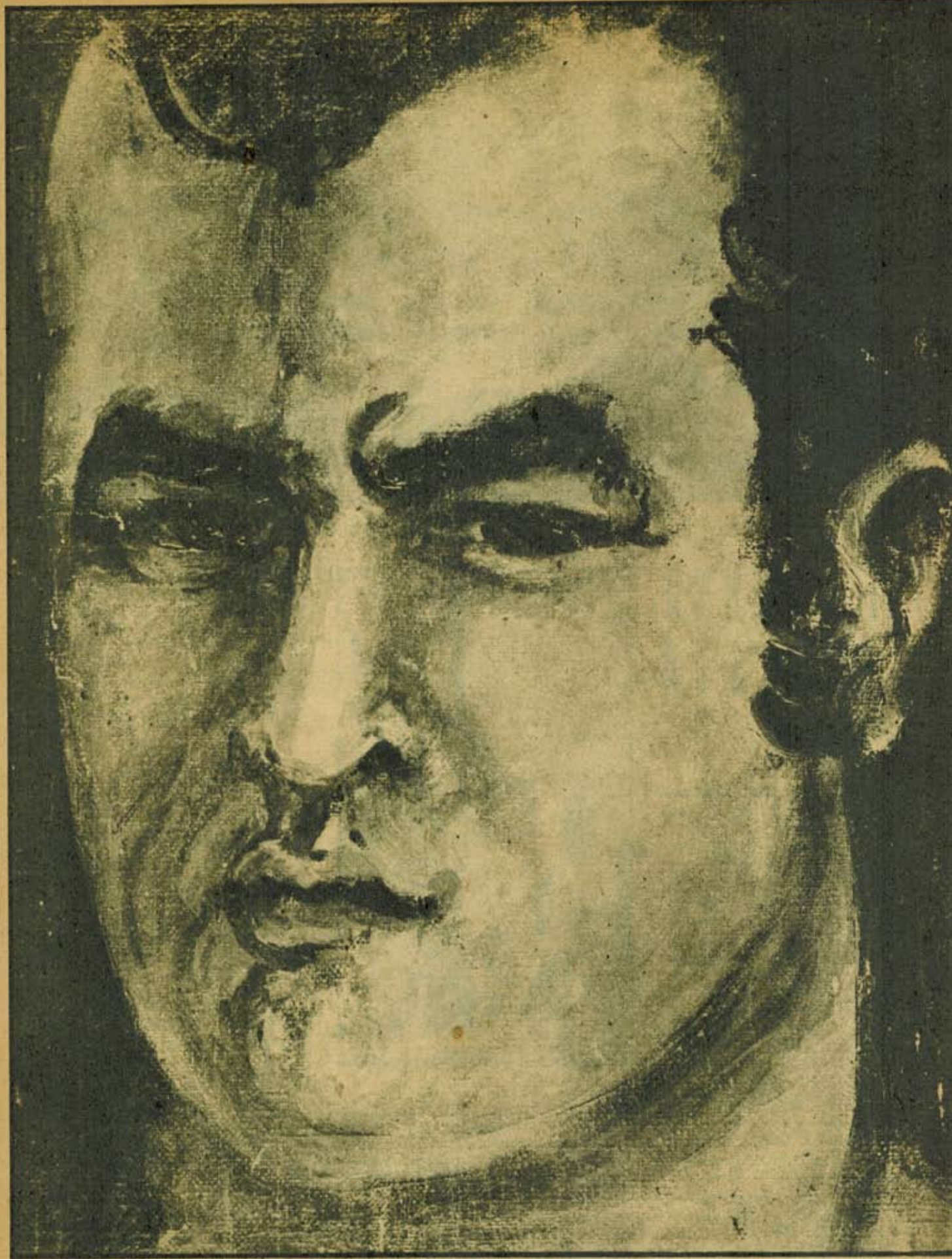
espiritual, pero más bien sentimental— fué cuando él era gobernador del Estado y reñía abiertamente con el Arzobispo Orozco y Jiménez, lo que a mí, seminarista entonces del "Conciliar de Señor San José", me producía un horror piadoso, antizuniano y casi místico, en el que Zuno perdía el pleito que ganó.

III

El tercer encuentro fué en el Museo del Estado (y tampoco llegó a ser personal, no obstante que en compañía de Yxca y otros estuvimos juntos). Este encuentro se realizó más bien por la contemplación de sus cuadros, tan lejanos ya de sus pristinas caricaturas, pues casi todos —si no recuerdo mal— excluían lo humano como tema principal, para relegarlo simplemente a complemento del paisaje.

Sin embargo, persistía en esos cuadros lo humano, puesto que es humana la contemplación de la Naturaleza...

Y la Humanidad que yo captaba en aquellos "pasteles" —casi todos lo eran— fué la de una visión serena, en algunos levemente irónica, antirromántica, que excluía lo macabro, lo pasional y lo extraordinario, para sacar simplemente, de un lápiz suave, felposo y ágil, la golosina del mero mirar cotidiano, lejos de todo rebuscamiento y de todo barroquismo, así como de todo van-guardismo extravagante.



RETRATO DE MANUEL MARTINEZ VALADEZ PINTADO EN 1924 QUE LE VALIO A ZUNO SER CONSIDERADO COMO MAESTRO EN EL MANEJO DEL COLOR.



ARRIBA: "Vida de Burros" litografía hecha en 1944, donde asoma todavía el dibujante poniendo una nota irónica cuando trata la vida de nuestro pueblo. A LA DERECHA: "Vida de Perros" otra litografía lograda en el mismo año de 1944 y llena también de movimiento gracioso, finalmente crítico, que como persistente rasgo humorístico, del caricaturista que fuera Zuno en su primer época.

